

Homenaje de la Universidad de Navarra a Alvaro del Portillo

El acto,
por dentro

■ CERCA DE 2.000 PERSONAS SIGUIERON LA CELEBRACION—

Alrededor de dos mil personas siguieron ayer el desarrollo del acto académico en memoria de Monseñor Alvaro del Portillo, prelado del Opus Dei y Gran Canciller de la Universidad de Navarra, quien falleció el año pasado. Junto a las cerca de 500 personas (la mayor parte doctores) que asistieron al acto en el Aula Magna, otras 1.500 personas también presenciaron en directo el homenaje, pero a través de un circuito cerrado de televisión.

□ □ □

■ LAS AUTORIDADES, AL COMPLETO—

Esta es una relación de las autoridades y personalidades que ayer asistieron a la celebración académica: Juan Cruz Alli, presidente del Gobierno de Navarra; el vicepresidente, Miguel Sanz; el delegado del Gobierno, César Milano; Javier Gómara, vicepresidente del Parlamento de Navarra; Miguel González Fontana, teniente alcalde del Ayuntamiento de Pamplona; Fernando Ocariz, vicario general del Opus Dei; el vice gran canciller de la Universidad, Tomás Gutiérrez Calzada. También estuvieron en el aula magna hermanos y otros familiares del fallecido Alvaro del Portillo.

□ □ □

■ OTRAS PERSONALIDADES—

Junto con la anterior relación, también acudieron, entre otros, el rector de la Universidad de La Coruña, José Luis Meilán; Santiago Alfonso Abrego, vicerrector de la Universidad Pública de Navarra; el secretario general de la Universidad de Alcalá de Henares, José Enrique Bustos; el decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense, Javier Fernández del Moral; el presidente de la Asociación de Amigos de la Universidad de Navarra, Alvaro de Lacalle; el presidente del Tribunal Superior de Justicia de Navarra, Jesús Rodríguez Ferrero; el fiscal jefe del TSJN, José María Félez; el decano del Colegio de Abogados, Angel Ruiz de Erenchun; el director gerente del Servicio Navarro de Salud, José Luis Alli Fernández; el director del Hospital Virgen del Camino, Alfonso Manrique; el presidente de la Asociación de la Industria Navarra, Víctor Morte; y el presidente de la Confederación Empresarios de Navarra, José Manuel Ayesa.

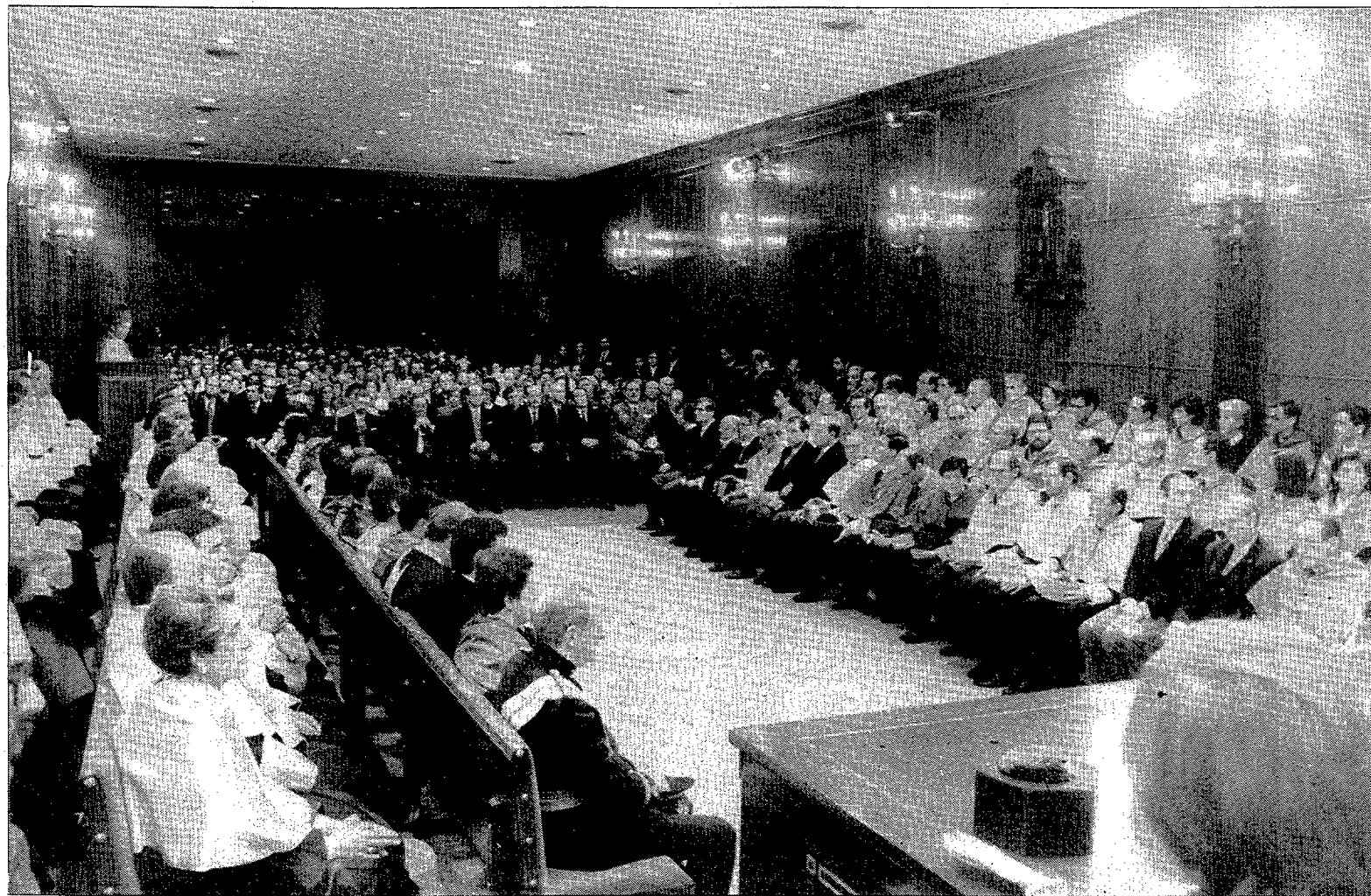
Por su parte, el arzobispo de Pamplona, Fernando Sebastián, quien no asistió al homenaje al coincidir con el funeral de su madre, envió un mensaje de adhesión.

□ □ □

■ LA MUSICA Y EL DESFILE ACADEMICO—

El cortejo académico que desfiló hasta el Aula Magna lo compusieron, además de las autoridades, casi 400 doctores de las distintas facultades de la universidad.

Durante el desfile cantó un coro compuesto por 175 alumnos universitarios representantes de todas las escuelas y facultades. Las voces estuvieron acompañadas por el Aula de Música de la Universidad y un grupo instrumental bajo la dirección de José Luis Ochoa de Olza. A la entrada, interpretaron la «Antífona de cortejo de Purcell» mientras que a la salida, el coro cantó el «Gaudeamus Igitur» a cinco voces mixtas.



José C. Cordovilla

Un aspecto del Aula Magna de la Universidad de Navarra, durante la celebración del acto académico

Javier Echevarría: «La inspiración cristiana es la mejor garantía para la universidad»

■ «Alvaro del Portillo fue un hombre fiel y leal hasta el heroísmo», dijo el gran canciller de la universidad

«La profunda inspiración sapiencial y cristiana que se halla en la raíz misma de esta institución universitaria es la mejor garantía para que la universidad continúe siendo un fértil semillero de ideas renovadoras y personalidades maduras». Así se expresó Monseñor Javier Echevarría, gran canciller de la Universidad de Navarra y obispo prelado del Opus Dei, durante el acto académico en memoria de su predecesor, Alvaro del Portillo (1914-1994), que ayer celebró la Universidad de Navarra.

Alrededor de 2.000 personas presenciaron este homenaje póstumo en directo, que tuvo lugar a mediodía en el Aula Magna del edificio central de la universidad y que se televisó por circuito cerrado a través de siete pantallas colocadas en las dependencias universitarias. El acto de ayer fue el segundo homenaje que la Universidad de Navarra ha tributado en toda su historia a los prelados del Opus Dei. El anterior tuvo lugar el 12 de junio de 1976 tras la muerte del fundador del Opus Dei y primer gran canciller, Josemaría Escrivá de Balaguer, y fue presidido entonces, precisamente, por Alvaro del Portillo, su sucesor, quien falleció el año pasado.

La figura de Alvaro del Portillo

El acto académico, que se prolongó durante dos horas, consistió en la lectura de cuatro intervenciones acerca de la figura de Alvaro



José C. Cordovilla

Alrededor de cuatrocientos doctores universitarios y las primeras autoridades navarras asistieron a la celebración.

del Portillo y su relación con el Opus Dei y la Universidad de Navarra. Entre los ponentes se encontraban el rector, Alejandro Llano, y el gran canciller, Monseñor Echevarría. Este recordó los diecinueve años de prelatado de Alvaro del Portillo, a quien definió como un hombre fiel. «Este es sin duda el mejor resumen de su vida y la explicación más cabal de la honda huella que ha dejado en la iglesia, en el Opus, y, por tanto, en la Universidad de Navarra», afirmó.

Javier Echevarría añadió que su fidelidad llegó hasta el «heroísmo. Fue tan leal que sus pisadas se han hecho camino andadero para nosotros, aquí, en la Universidad de Navarra, y en tantas otras iniciativas que en los cinco continentes

pretenden realizar un servicio a la Iglesia de Cristo».

Destacó en su discurso la importancia y el desarrollo de la Universidad de Navarra, fomentados durante la vida de Alvaro del Portillo. «Bajo su impulso directo, y al hilo del beato Escrivá de Balaguer, la Universidad de Navarra ha crecido mucho en centros académicos, instalaciones y recursos, pero sobre todo en su vida intelectual y en su eficacia al servicio de la Iglesia». Desde ese prisma, animó e invitó a la comunidad universitaria «a proseguir con ilusión y vigor vuestra labor para crear y difundir una cultura a la medida de la dignidad humana y al servicio de todos los hombres» al mismo tiempo que definió la actitud ne-

cesaria para conseguirlo. «Definen al verdadero científico la dedicación a una investigación seria y objetiva acompañada de una conducta digna, noble, limpia y esforzada, ya que el amor a la verdad repercute en todos los ámbitos de la vida». Recordó, en este punto, al fundador del Opus Dei, «que entendía la institución universitaria como un ámbito en el que continuamente se renueva la armonía de los saberes y se forman las personalidades jóvenes. Alvaro del Portillo se hizo eco de esa doctrina». Finalmente, dijo que trabajar junto a su predecesor había sido «trabajar unidos a la Iglesia y a todo el pueblo. Su hacer ha sido una entrega incondicionada a la Iglesia de Cristo».

Homenaje de la Universidad de Navarra a Alvaro del Portillo



De izda a dcha, Alejandro Llano, Javier Echevarría y José María Bastero.

«La universidad debe buscar el bien común»

■ Dijo el rector, Alejandro Llano, para quien «hay que encontrar la verdad en un clima de libertad»

El rector de la Universidad de Navarra, Alejandro Llano, expresó en su discurso que el modelo educativo que defendió y alentó Alvaro del Portillo se basa en una universidad que busque «el bien común».

Para Llano, «profesores, empleados, gestores y estudiantes persiguen en la universidad un bien unitario que sólo se puede lograr si cada uno está dispuesto a aprender de los demás y a enseñar a los demás».

El desafío de la universidad

Llano trazó su mensaje sobre las manifestaciones y los ideales educativos que ya pronunció en la misma Aula Magna el fallecido Alvaro del Portillo, y recordó, en ese sentido, las ceremonias de investidura de los doctores «honoris causa» que presidiera en su momento,

y donde Alvaro del Portillo defendió el «desafío» de la universidad ante «el egoísmo individualista del materialismo. En medio de los afanes de todos los hombres, queremos participar activamente en la tarea de desarrollar la ciencia y de incrementar el patrimonio de la cultura».

Un modelo, continuó Llano, en el que es preciso, «buscar y transmitir la verdad en un clima de libertad como síntesis de la educación en los estudios superiores». Y esa formación del estudiante debe ser continua «en el trato con los saberes teóricos y prácticos» con el fin de integrar una «madura personalidad humana. Se hace más urgente que nunca la educación en el coraje cívico y en la libertad responsable», matizó el rector, quien dijo que «los auténticos universitarios son los que creen que el estudio, la investigación de la verdad constituye el método más eficaz para cambiar y mejorar este mundo». Por último, se refirió a Alvaro del Portillo como «un experto en humanidad, un sacerdote santo que se desgastó en la misión de atraer hacia Cristo todas las realidades terrenas».

La fidelidad

Tanto los doctores Pedro Rodrí-

guez, profesor de Teología Dogmática, como Natalia López Moratalla, profesora ordinaria de Bioquímica, glosaron la figura de Alvaro del Portillo. López Moratalla destacó la fidelidad del anterior prelado, «un hombre fiel, leal a Dios y a la Iglesia» y añadió que la abnegación, la alegría, la serenidad y la conciencia del deber fueron las características sustanciales de su personalidad. «Cuidó bien de que aprendiéramos a tener en cuenta hasta los más pequeños detalles que hicieran amable la vida de quienes nos rodean».

Recordó sus vivencias en la Clínica Universitaria y con los enfermos. «Enseñó que la enfermedad es un bien para el alma. Siguiendo las enseñanzas del beato Josemaría, veía en los enfermos a Cristo».

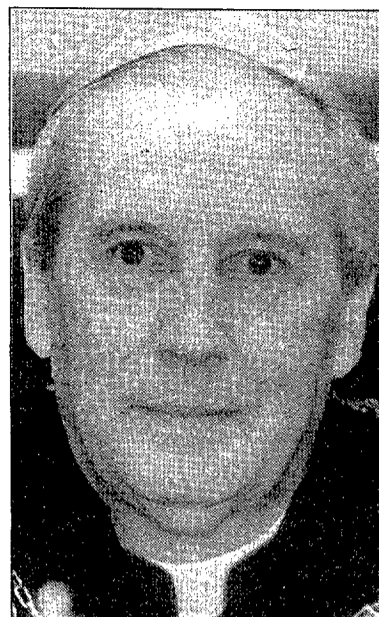
Pedro Rodríguez aportó a su intervención pinceladas de la vida diaria del homenajeado. «Su encuentro con Josemaría Escrivá de Balaguer le marcó como cristiano y como sacerdote. Alvaro del Portillo poseía una gran inteligencia, serenidad y capacidad de trabajo que puso al servicio de Dios». Asimismo, destacó su trabajo de investigación al servicio de la Iglesia y su aportación al Concilio Vaticano II.

Javier Echevarría

Javier Echevarría, obispo prelado del Opus Dei, nació en Madrid el 14 de junio de 1932. Echevarría es doctor en Derecho Canónico por la Pontificia Universidad de Santo Tomás (1953) y en Derecho Civil por la Pontificia Lateranense (1955).

Fue ordenado sacerdote el 7 de agosto de 1955. Ha sido profesor de Teología Moral en el Colegio Romano della Santa Croce, en 1960 y en el de Santa María en 1964. En 1962 fue nombrado Comisario de la Sagrada Congregación para religiosos y desde 1981 es consultor de la Congregación para las Causas de los Santos.

A partir de los años cincuenta, y de la misma manera que su antecesor Alvaro del Portillo, fue estrecho colaborador de Escrivá de Balaguer. Fue consultor general del Opus desde 1966 hasta 1975, año en el que fue nombrado secretario general, cuando sucedió a Alvaro del Portillo. Siguió los pasos de éste y en 1982 ocupó el cargo de vicario general de la prelatura. Monseñor Echevarría fue elegido prelado el 21 de abril de 1994 y desde entonces es el Gran Canciller de la Universidad de Navarra. Como se sabe, este mismo mes, el pasado 6 de enero, Juan Pablo II le ordenó obispo.



Entre otras obras, destacan «Servire, insegnamento perenne di Mons. Escrivá de Balaguer»; «Love for our Lady» y «La fraternidad sacerdotal en la vida de Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer».

Alvaro del Portillo

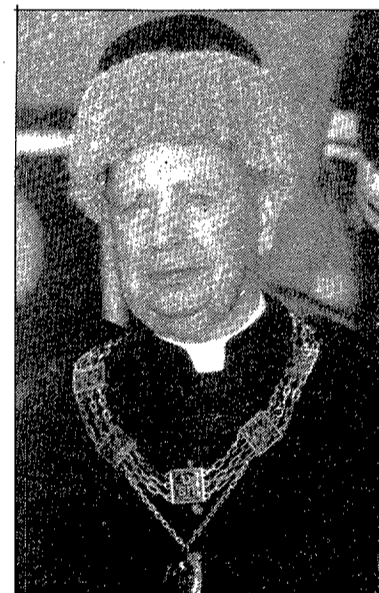
Alvaro del Portillo, doctor ingeniero en Caminos, historiador, teólogo y canonista, nació el 11 de marzo de 1914 en Madrid. Tras trabajar como ingeniero, su primera profesión, se doctoró en Historia y en 1935 se incorporó al Opus Dei. Fue ordenado sacerdote el 25 de junio de 1944 y, muy pronto, se trasladó definitivamente a Roma, donde fue nombrado consiliario del Opus en Italia en 1947.

A partir de estos años fue la mano derecha de Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, con quien trabajó hasta la muerte de éste en 1975. El 15 de septiembre de ese mismo año fue elegido su sucesor al frente de la Obra.

De entre la actividad eclesial de Alvaro del Portillo destacan sus numerosos trabajos al servicio de la Santa Sede, donde fue secretario y consultor de diversas comisiones en el Concilio Vaticano II. El papa Juan XXIII le nombró consultor de la Congregación del Concilio. También Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II le nombraron consultor de varias comisiones pontificias. En 1982 el mismo Juan Pablo II le nombró prelado de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei y en 1991 fue consagrado obispo.

Monseñor Alvaro del Portillo investigó de una manera más acentuada cuestiones eclesiológicas y pastorales. Entre sus obras, destacan «Fieles y laicos en la Iglesia», libro traducido a seis idiomas, «Escritos sobre el sacerdocio», y «Morale e diritto».

Desde 1975, tras la muerte del beato Escrivá de Balaguer, fue el Gran Canciller de las Universidades de Navarra, Piura (Perú), y desde 1980, de la Universidad de La Sabana (Colombia). Alvaro del Portillo falleció en Roma el 23 de marzo de 1994 a consecuencia de un paro cardíaco.



Siete pantallas gigantes de televisión

La expectación que despertó el acto académico en la Universidad de Navarra obligó a que sus responsables tuvieran que transmitirlo a través de un circuito cerrado de televisión. El Aula Magna, en efecto, no pudo acoger a las cerca de dos mil personas que se concentraron en el Edificio Central de la Universidad.

Así, en dos aulas universitarias se instalaron sendas pantallas gigantes para poder seguir los discursos en directo. En el Colegio Mayor Belagua se instaló una tercera pantalla, otras dos en el vestíbulo del edificio central. También se colocaron pantallas en la parte final del Aula Magna. En total, más de 1.500 personas presenciaron a través de ese circuito cerrado el acto académico por lo que se tomaron imágenes desde varias cámaras fijas situadas tanto en el pasillo del Edificio Central como en el lugar de la celebración.

Como nota curiosa, algunas personas que tuvieron que conformarse con escuchar los discursos y ver al prelado del Opus Dei por la televisión, sacaron

incluso fotografías del gran canciller Javier Echevarría, pero a través de las pantallas. Por su parte, el prelado recibió una fuerte ovación por parte de los presentes al finalizar su discurso y, sobre todo, cuando atravesó el vestíbulo del edificio central en el desfile final del cortejo académico.

En la clínica y con los estudiantes

Javier Echevarría, antes del homenaje, recibió a una delegación formada por 24 estudiantes universitarios a quienes les animó a ser «profesionales de altura intelectual y humana». Los alumnos -delegados y subdelegados de las facultades- le entregaron, en nombre de los compañeros, una beca bordada con la inscripción «Los alumnos para el Padre». Durante su estancia en Pamplona, Javier Echevarría también acudió a la Clínica Universitaria, donde visitó a los enfermos.

El prelado del Opus Dei abandonará hoy Pamplona tras celebrar a las 11 de la mañana una misa en el polideportivo de la universidad.



Imagen del Aula Magna, durante la celebración.

José C. Cordovilla